

Día del Traductor

Historia de los traductores próceres

Este 30 de septiembre, celebramos el Día Internacional del Traductor. Para el CTPCBA es un día de celebración. En esta nota, queremos recordar a los próceres argentinos que han sido traductores, como Manuel Belgrano, Mariano Moreno y Bartolomé Mitre, entre muchos otros.

«La Argentina tiene una tradición de traductores realmente impresionante. Por ejemplo, hubo dos enormes traductores que fueron Mariano Moreno y Manuel Belgrano», explicaba el historiador Felipe Pigna en una entrevista para la *Revista CTPCBA* en 2010. Fue así como nos enteramos de que el creador de la bandera argentina tradujo textos del francés de economistas fisiócratas y la obra de François Quesnay, que trasladó del francés cuando estuvo en España. Precisamente de él tradujo el libro de economía *Máximas generales del gobierno de un reyno agricultor*. También es el traductor de *Principios de la ciencia económico-política* (1796), de varios autores.

Más adelante, Belgrano tradujo del inglés la *Despedida de Washington al pueblo de los Estados Unidos*. Una primera versión se perdió durante la campaña militar al Paraguay, pero la rehizo después de la batalla de Tucumán con la ayuda de su médico, el estadounidense Joseph Redhead, y la publicó en Buenos Aires en 1813. En 1902, se editaba en Buenos Aires con prólogo de Bartolomé Mitre, quien señalaba que «en vísperas de la batalla de Salta, Belgrano aprovechaba los momentos de descanso para cultivar su inteligencia, y fortalecer su conciencia por la meditación de los escritos de los grandes hombres con que se honra la humanidad. En los pocos días que permaneció el ejército patriota detenido en la margen izquierda del Pasaje, acabó de perfeccionar una traducción de la despedida que aquel inmortal republicano, había dirigido al pueblo de los Estados Unidos al tiempo de separarse de los negocios públicos».

Se han descripto las traducciones de Belgrano como fieles a sus originales y escritas en un español correcto. Pero más importante es el motivo que lo llevó a realizar esta tarea. En la introducción de la *Despedida*, escribió: «El ardiente deseo que tengo de que mis conciudadanos se apoderen de las verdaderas ideas que deben abrigar

si aman la patria y si desean su prosperidad bajo bases sólidas y permanentes me ha empeñado a emprender esta traducción en medio de mis graves ocupaciones». Además, en el Museo Mitre se conserva el manuscrito inédito de su última traducción: el *Bosquejo de Constitución* (1814) de Benjamin Constant.

A su vez, Mariano Moreno fue traductor y adaptador del *Contrato social* de Rousseau. Moreno estudió en la prestigiosa universidad boliviana de Chuquisaca, donde tuvo la suerte de compartir la casa del obispo Terrazas, que tenía una biblioteca donde estudió las obras de Rousseau y tradujo su libro fundamental en 1810.

Belgrano traducía con la intención de acercarle al Río de la Plata estos textos bastante inaccesibles; y en el caso de Moreno, además de esa traducción del *Contrato social* que publicó en la *Gaceta de Buenos Aires*, tenía un objetivo explicatorio, ampliatorio.

El general Bartolomé Mitre, durante la guerra del Paraguay, se dedicó a traducir la *Divina comedia*. La primera edición de la traducción de Bartolomé Mitre se publicó en 1889 con el título *El infierno de la Divina comedia*. En su prólogo, Mitre señala dos causas que lo impulsaron a comenzar la tarea. Por un lado, una necesidad personal (su trabajo es el resultado de cuarenta años de lecturas obsesivas del texto). En segundo término, destaca lo que consideraba una carencia objetiva: no existían traducciones en español dignas de la obra. «Una traducción —cuando buena— es a su original lo que un cuadro copiado de la naturaleza animada, en que el pintor, por medio del artificio de las tintas de su paleta, procura darle el colorido de la vida, ya que no le es posible imprimirle su movimiento. Cuando es mala, equivale a trocar en asador una espada de Toledo, según la expresión fabulista, aunque se le ponga empuñadura de oro», concluye y sienta una posición respecto de lo que una traducción debe ser. ■